

La Rvda. Lu Zhang

Reflexión para el Sábado Santo

Serie de Reflexiones de Semana Santa 2025

En Semana Santa acompañamos a Jesucristo. Desde el Domingo de Ramos, cuando Jesús llegó triunfante a la ciudad de Jerusalén hasta el Jueves Santo, cuando le lavó los pies a sus discípulos en la última cena. Y el Viernes Santo, en el calvario y crucifixión en la cruz.

Nos reunimos esta noche a oscuras. Pero cuando encendemos la luz sagrada, la luz de Cristo ilumina de esperanza al mundo.

La resurrección de Cristo lo dice: la muerte no es el final. Al contrario, es el principio de una nueva vida. Por la resurrección del Señor Jesucristo, nosotros, los bautizados en espíritu que seguimos a Cristo en vida, resucitaremos de entre los muertos. Unidos al Señor, renazcamos en esta vida.

Recordemos siempre el pacto que hemos hecho ante Dios. Nuestro Señor Jesucristo ya ha vencido al mal, al pecado y a la muerte. El Señor ha resucitado. Nuestro salvador es un Dios vivo.

La resurrección de Jesús es un mensaje de esperanza al mundo. Él es la luz del mundo, y su brillo nunca se apaga.

¡Hermanos y hermanas en Cristo! Dios amó tanto al mundo que nos dio a su único hijo. Para que todo aquél que en él crea, no se pierda sino que tenga vida eterna.

¡Amén!